

"No Descartamos la Guerra Civil en Argentina"

Entrevista Exclusiva de EL UNIVERSAL con dos Jefes Montoneros

"La Dictadura Militar de Videla Caerá, Porque Ningún Ejército ha Podido Vencer a un Pueblo"

Por HUGO LOYO MUÑOZ, y ENRIQUE ARANDA P.,

Reporteros de EL UNIVERSAL

"La dictadura militar que encabeza Jorge R. Videla caerá, porque ningún ejército ha podido vencer a un pueblo", afirmó el doctor Julio Rodríguez Anido, miembro de la rama política del movimiento peronista "Montoneros".

Advirtió que "actualmente en Argentina se vive un recrudescimiento de la lucha política basada en la resistencia de la clase trabajadora y de los estudiantes, que no descarta la guerra civil, incluso a niveles de guerra civil táctica para derrocar a la Junta Militar que usurpa el poder".

Por su parte, el doctor Rodolfo Puiggróss, secretario de la rama de profesionales e intelectuales del mismo grupo "Montoneros", señaló que "Argentina es un pueblo en armas que no permitirá a la dictadura militar seguir asesinando, encarcelando, torturando o desapareciendo a compatriotas que luchan por la restauración de la democracia".

Denunció que en aquel país hay aproximadamente 50.000 presos políticos que sufren toda clase de vejaciones, y a la gran mayoría sólo se le permite la visita de sus parientes 15 minutos cada año —el 24 de diciembre—, y otros permanecen incomunicados o se desconoce su paradero.

Ramiro Benítez, miembro del Buró Político del Partido Revolucionario de los Trabajadores Argentinos, aseveró que "en Argentina a la fecha hay más presos políticos que en toda América Latina", añadió:

"Las acciones de las organizaciones democráticas, y el repudio de la Iglesia Católica a la violación de los derechos humanos, es la respuesta unificada, firme y activa de un pueblo que se ha fijado como meta irrenunciable el logro de una plena convivencia democrática, mediante el derrocamiento de los militares usurpadores del poder".

Todos ellos fueron entrevistados anteaer por EL UNIVERSAL en esta capital, junto con un grupo de ex-

carcelados argentinos que están asilados en México, quienes manifestaron su temor ante la advertencia de la Junta Militar de "blanquear las cárceles en Navidad" —reducir el número de presos—, porque aseguran que ello representa "un peligro inminente de que mueran muchos".

Denunciaron que en su país "hay terrorismo de Estado, porque se ejerce el terror en toda la población".

Afirmaron que existen campos de concentración donde se ejerce la tortura física y mental que provoca invalidez, enloquecimiento temporal o total, o la muerte de "quienes tienen la desgracia de ser perseguidos por sus ideas".

Indicaron que en su país "la represión no es sólo contra grupos políticos, sino contra toda organización de campesinos o de obreros, porque los militares temen a la resistencia que se acrecienta cada día".

También dijeron que en los penales "hay una falta plena al respeto a la vida", porque se suspenden los alimentos, no se presta atención médica y se cometen toda clase de vejaciones a los hombres y atentados contra las mujeres.

EL GENOCIDIO

El doctor Puiggróss, que fue rector de la Universidad de Buenos Aires y maestro de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1961 a 1965, afirmó que en su país "existe a la fecha un auténtico genocidio contra todo tipo de resistencia, que alcanza incluso a las familias que nunca han actuado en política".

Con tristeza, enfatizó: "Argentina es un pueblo en armas; es un pueblo descontento que cuenta con una clase obrera que está demostrando su espíritu de lucha, y una clase estudiantil que realiza su mejor esfuerzo para liberarse; somos un pueblo donde las madres de familia concurren los jueves a la Plaza de

Mayo para gritar a los militares sus injusticias y su barbarie, para demandar que devuelvan la libertad a sus hijos".

Relató que hace escasamente un año su único hijo fue asesinado en Argentina por miembros de las Fuerzas Armadas, y con los ojos preñados de lágrimas afirma: "Sin embargo, no queremos llorar a nuestros muertos, sino alzarnos en lucha para lograr una Argentina libre, justa y socialista".

CAERA LA JUNTA MILITAR

Asegura que la Junta Militar tiene en marcha un plan basado en la liquidación del movimiento obrero, en la libertad de empresa irrestricta, en la exportación ilimitada de capitales y en volver a la Argentina pastora, lo que ha provocado que se fortalezca la resistencia.

"Nosotros creemos —añadió— que en Argentina se dará la gran salida popular, es decir la auténtica democracia que marcará la caída de la Junta Militar".

Dijo que el movimiento peronista "Montoneros" "es por hoy el único agrupamiento político de masas que reclama el llamado a elecciones para elegir autoridades representativas de la soberanía argentina".

"Sabemos —agrega— que la Junta Militar no celebrará elecciones, pero luchamos por el cambio de gobierno y creemos sinceramente que ya están dadas las condiciones objetivas y subjetivas para ese cambio".

EL CAMBIO SERA PRONTO

Finalmente expuso que "ni las relaciones ni las presiones internacionales van a resolver los problemas de Argentina; la solución se encuentra dentro del territorio platense, y el cambio se dará pronto, aunque no podemos precisar fecha exacta".

LA GUERRILLA: VALIDA

En su oportunidad, el doctor Julio Rodríguez Anido, actualmente catedrático en la Universidad de Montreal, Canadá, y en alguna ocasión aspirante a la gubernatura de la provincia de Tucumán, apuntó la validez de la guerrilla urbana como táctica de lucha.

Serio, con los ojos entrecerrados, contestó la interrogante que en ese sentido le hicieron los reporteros: "La guerrilla es un método de lucha como cualquiera otro, y el movimiento obrero hará uso de él indistintamente, según se vayan presentando las opciones de combate".

Sin embargo, agregó, debemos exponer con sumo cuidado y en forma categórica que "la mayor victoria del movimiento obrero argentino deberá darse en el ámbito político e ideológico, ya que cuando el pueblo entiende los valores que le mueven a luchar, no hay fuerza, ni la del Ejército, que pueda detenerlo".

A la fecha —narró en forma pausada y con un gesto de seriedad y pesadumbre marcado en el rostro— los grupos parapoliciales y paramilitares piensan que con represión contra los dirigentes del movimiento obrero van a ganar la lucha; sin embargo, y después de que hace seis meses habían asesinado, desaparecido o expatriado al 90 por ciento de los dirigentes de nivel medio, ahora el movimiento organiza huelgas con tres y cinco millones de personas.

Por otra parte, interrogado sobre los principios que al movimiento peronista Montoneros le interesa subrayar en su lucha política contra la dictadura fascista, el doctor Rodríguez Anido explicó que "en política lo que interesa fundamentalmente es alcanzar mayoría popular, conciencia de lucha en los grupos de base y organización para la lucha".

No hay que olvidar, señaló, que "nunca un ejército ha logrado derrotar a un pueblo".

HEMOS VISTO MORIR A MILES

Por su parte, Ramiro Benitez, del Buró Político del Partido Revolucionario de los Trabajadores, expuso: "Hemos visto morir a miles de compatriotas, o ser torturados y encarcelados, por haber sido consecuentes luchadores que destinaron sus vidas al logro de la felicidad colectiva de los argentinos".

La dictadura militar, dice, ha lanzado una campaña internacional por medio de la prensa y de los declaraciones de sus voceros que intentan mostrar una imagen de aniquilamiento de la resistencia, de sus organizaciones políticas, militares, sindicales, etc. Pero chocan con los hechos mismos, intentando desesperadamente que no trasciendan sus acciones ilegales por todos los medios.

"El movimiento de masas —señaló en forma categórica— cada día responde con más fuerza; las orga-

nizaciones armadas del pueblo, adaptadas ya a la nueva situación represiva, mantienen firme su acción, nuevos sectores sociales se incorporan a la resistencia activa", y añadió:

En su campaña de mentiras, buscando mejorar su imagen fascista, los militares hablan también del restablecimiento de una "nueva democracia". Es necesario desenmascarar la falsedad de este nuevo invento, mostrando la realidad de nuestra patria, abierta de par en par al saqueo de las multinacionales, con un Estado puesto al servicio de las mismas y con las Fuerzas Armadas queriendo impedir, sin lograrlo, la activa oposición y repudio de los argentinos.

Por último, hizo un llamamiento a todos los exiliados, al señalar que la resistencia popular y activa necesita que cada exiliado argentino se convierta en un vocero internacional; para que nuestras luchas sean conocidas por todos los pueblos del mundo y sirvan de alimento a la solidaridad internacional que se fortalecerá y contribuirá al derrocamiento de la dictadura fascista.

LAS TORTURAS Y LOS CRIMENES

Rebeca Roy, de 21 años de edad, de baja estatura y tez blanca, relata sin dejar de fumar lo que sufrió y lo que le tocó ver durante año y 8 meses que estuvo detenida en cárceles argentinas.

Narra cómo el 12 de enero de 1977 los militares dieron muerte a Victorio Cerutti, de 76 años de edad, y a Omar Raúl Macera, que fueron secuestrados de sus domicilios y sometidos a torturas en la cárcel de Córdoba, para ser asesinados a balazos posteriormente.

Relata un sinnúmero de torturas que presenció, principalmente de los "estaqueados" —sujetos amarrados a estacas en el suelo, con los brazos y piernas extendidos, dejados al sol y la intemperie—, muchos de los cuales así encontraron la muerte.

Acusó al sargento Coteio, de la guarnición de la prisión de Córdoba, de haber asesinado a un preso político de apellido Bauduco, porque le rozó la bota al militar cuando cayó desmayado, dándole un tiro en la sien.

Indica que el 17 de mayo de 1976 fue testigo de cuando sacaron de la cárcel a Diana Fiederman y a nueve reos más, que fueron asesinados según los custodios porque intentaban fugarse.

La misma suerte corrieron Marta Rosetti, Liliana Páez y Marta de Baroneto.

Dice que a Hugo Vaca Narvarte, quien ya tenía visa y carta de trabajo para salir del país, a quien también los militares le aplicaron la ley fuga.

Aseguró que en la cárcel de Villa Devoto, a donde fue trasladada posteriormente, vio morir a Alicia Páez, quien padecía asma y por no recibir medicamentos falleció en su celda.

SUFREN TODAS LAS VEJACIONES

Cuando fue detenida, el 24 de marzo de 1976, Rebeca estudiaba el primer año de química en la Universidad de Córdoba, y con amargura relató a los reporteros de EL UNIVERSAL todas las vejaciones y ataques sexuales que sufrió de parte de miembros de la tropa. Cuando obtuvo su libertad se asiló en México, a donde llegó hace apenas 15 días.

Coincidió en sus relatos de tortura la maestra rural Victoria Godínez, que fue encarcelada por colaborar en las Ligas Agrarias, organismo que fue reprimido ferozmente por los militares.

Asegura que en Argentina "la represión no es sólo contra los grupos políticos, sino se extiende a los sectores campesinos y obreros, que son los que encabezan la resistencia".

Detalladamente explica las cicatrices que observó en sus compañeras de cautiverio.

MUCHOS CAMPOS DE CONCENTRACION

Denunció que hay campos de concentración en Tucumán, Córdoba (en esta última ciudad uno de los dos campos, el llamado de La Ribera, se localiza a 10 kilómetros del lugar donde se jugará el mundial de fútbol) y Buenos Aires, y además hay otros que los cambian de lugar frecuentemente.

Indica que la comida que dan a los presos consiste en harinas y grasas exclusivamente; pero que "a los que piensan fusilar, les suspenden toda clase de alimentos varios días antes".

También relata las "requisas corporales" a que someten a las mujeres, vejándolas en sus partes más íntimas. Explica que en el penal de Villa Devoto, en las frías mañanas hacen desfilar desnudas a las mil mujeres allí detenidas, para hacer "toda clase de inspecciones".

Añade que cuando alguna reclusa se resiste, es enviada desnuda a las celdas de castigo, que consisten en pequeños cuartuchos sin ventanas con un sólo agujero de unos 10 centímetros de diámetro en el techo para que entre el aire, donde hay una cama de acero y sólo les proporcionan un colchón de las 10 de la noche a las 6 de la mañana.

MUCHAS ENLOQUECEN

"Muchas compañeras enloquecieron en estas celdas", asegura.

Afirma también que no hay ningún régimen de visitas y el 24 de diciembre les permiten que acudan sus parientes solamente durante 15 minutos.

Denunció que frecuentemente sacan a los presos para mantenerlos como rehenes —sobre todo durante las giras de Videla por el interior del país—, bajo la advertencia de que si alguien atenta contra la vida del dictador, el grupo es fusilado inmediatamente.

Acusó a Martín Galindez, jefe de seguridad de la prisión de Villa Devoto, de ser el responsable de las

vejaciones y ultrajes que padecen allí las mujeres.

Expresó su temor de que ante el anuncio de los militares de que "con motivo de la Navidad se blanquearán las cárceles, seguramente aprovecharán para asesinar a muchos de los detenidos".

DETENIDAS SIN PROCESO

Gertrudis Olivera, de 25 años de edad, confirma también las torturas y vejaciones expuestas por su compañera.

Ella es campesina y pertenecía a las Ligas Agrarias Argentinas, por lo que fue detenida "sin causa y sin proceso, a disposición del Poder Ejecutivo, como la gran mayoría de los detenidos en cárceles y campos de concentración".

Jorge García, de 20 años de edad, "estudiante de la Universidad de Buenos Aires", relata también las torturas y vejaciones corporales que sufrió en prisión.

Relata que conoció a Eduardo Foty en el penal de Coronada en Santa Fé, y al salir de la cárcel lo vio ya totalmente enloquecido por las torturas que sufrió, y concluye:

"Casi todas las noches, uno o dos de los reclusos enloquecen, se levantan azotando todo lo que encuentran a mano y llegan incluso a azotarse contra la pared, golpeándose la cabeza, buscando quizá la muerte para que termine su calvario".